

# LA LIBERTAD: ¿ILUSIÓN O REALIDAD? UN MITO

---

**LOBBY nr.47 Feb-Mar 2013, Por Arq. Ignacio Mallo**

*“Deja que la libertad reine. El sol nunca se pone sobre tan glorioso logro humano.” Nelson Mandela*

La libertad es más que una palabra. Quizás el bien máspreciado por el hombre cuando la pierde. Nuestros feroces antepasados de las cavernas quizás no se planteaban el tema filosófico de ser libres, pero si sometían por instinto de conservación a otros y a las mujeres preferentemente. El ADN humano ha resultado ser más complejo de lo esperado y si bien la libertad es la ausencia de obstáculos, donde no hay impedimento alguno para actuar y cumplir un cometido, el hombre a lo largo de la historia se ha empeinado en poner una piedra en el camino de los demás. La esclavitud es tan vieja quizás como la libertad, una es la sombra de la otra.

En cada conquista que han hecho los ejércitos en el mundo desde hace milenios, el pueblo avasallado ha perdido no sólo territorios, sino la propia libertad, quizás uno de los bienes máspreciados por el hombre, porque sin ella, todo lo demás resulta inalcanzable e irrealizable. La libertad pareciera ser un bien intangible por su alcance, importancia, lo que representa, porque el ser humano la respira como el oxígeno y su ausencia le produce asfixia.

Las cadenas son un ejemplo extremo de la pérdida de libertad, como los campos de concentración, o una prisión común y corriente. El apartheid en Sud África se constituyó en un símbolo universal de la búsqueda y lucha por la libertad. El hombre se las ha ingeniado a lo largo de los años, a través de leyes, gobiernos dictatoriales, invasiones, amenazas, presiones, intimidación, todo tipo de arbitrariedades, para administrar, distorsionar, enmascarar, someter a la libertad, reducirla a una caricatura. Nueva York con su estatua icónica a la entrada del río Hudson ha iluminado por décadas a los inmigrantes de todo el mundo que han cruzado mares de distintos países para alcanzar la ansiada libertad.

La libertad está asociada a lo esencialmente humano, a todo cuanto rodea al hombre, y ejerce una influencia extraordinaria desde los actos más simples a los más complejos. ¿Es solo un simple paraguas para detener las grandes tempestades y organizar las sociedades? La palabra libertad cuenta con alrededor de 200 millones de entradas en Google para consultar y saber algo de ella. Cada actividad humana está implícita y regida por un código donde surge la libertad como un verdadero parámetro.

Muchos, inclusive usted amigo lector, debe estar preguntándose si la libertad realmente existe, y cada día comprobará probablemente que la suya está, cuando menos, jaqueada por diversas circunstancias. ¿Se siente realmente libre? ¿Sus amistades o compañeros en el trabajo le hablan del tema de la libertad? ¿Usted se ha preguntado si la libertad es real? ¿O usted vive bajo un horario desde que sale de su casa y firma una tarjeta? ¿Sus actos son enteramente libres o dependen de otros? El más libre pareciera tener un límite, y un simple semáforo le fija los tiempos en una avenida. ¿A cuántas reglas tiene que atenerse diariamente? ¿Normas morales? ¿No existen más condiciones que libertades? ¿Libertad entre las parejas o administración de un espacio permitido?

Todo tiene un precio y el más libre debe atender algo que le disminuye su libertad. Con un solo ejemplo bastaría para que pensáramos que la jaula de la libertad es más amplia que en otras épocas.

El sonido, la señal de un celular, nos vincula, hace depender y ata a los demás en los lugares más íntimos de la vida cotidiana. Quizás, dirán algunos, en el pasado muchas cosas se dirimían en el campo de batalla, el mundo cotidiano era mucho menos complejo que ahora, “el machismo imperante” permitía más libertades. La libertad tiene su historia hasta nuestros días, pasemos revista a los hechos más trascendentes.

La libertad ha estado presente en nuestra sociedad contemporánea con mayor énfasis quizás que en otras épocas y se ha ramificado para atender en sus especificaciones a las múltiples actividades, profesiones y al conjunto de la sociedad. Tiene sus normas, deberes y obligaciones, que enriquecen el desenvolvimiento humano.

Es más que una referencia o un concepto filosófico, ético, que nos viene acompañando desde hace unos siglos con énfasis a partir de la Revolución Francesa. Hace más de dos siglos, una famosa heroína francesa llamada Madame Roland, fue decapitada en la legendaria Plaza de la Concordia, frente a la estatua de la libertad, testigo mudo de las hazañas de la guillotina gala. Madame Roland en el último minuto de su vida, acuñó una frases que algunos repiten siglos después y tal vez desconocen su origen "¡Oh libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre!".

La libertad es un tema quizás que pertenece a la imaginación humana, que es donde se realizan los proyectos sin límites. Nosotros somos humanos, disfrutamos las fantasías, pero tenemos que vivir la realidad. Soñar puede llegar a ser lo más libre.